

La política migratoria canadiense: efectos para el área de América Latina y el Caribe¹

Gretel Marrero Peniche²
Ivis Gutiérrez Guerra³

Resumen

La ponencia propone un acercamiento a los flujos migratorios de América Latina y el Caribe hacia Canadá. Se parte de un análisis histórico-social del comportamiento de los movimientos de población de la región latinoamericana y caribeña, analizando el impacto de las políticas migratorias canadienses y los efectos de las mismas en la población del área. Se abordan dentro del trabajo diversos elementos de actualidad en el tratamiento del tema migratorio a nivel global, entre ellos, la selectividad como variable principal en el diseño de las regulaciones de atracción de inmigrantes, los procesos de feminización de las migraciones internacionales, así como el impacto de las remesas en los países latinoamericanos y caribeños.

¹ Trabajo presentado en el “IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010”.

² Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana, grian@rect.uh.cu

³ Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana, igg@rect.uh.cu

A lo largo de la historia, América Latina y el Caribe fueron regiones caracterizadas por ser destino de importantes flujos migratorios. Esta tendencia se mantuvo constante hasta la segunda mitad del siglo XX, momento en que los países del área comenzaron a marcar saldos migratorios negativos. Para el año 2000, existían 21 millones de migrantes internacionales nacidos en la región, lo cual constituía un 11% del total a nivel mundial⁴. Para ese mismo año, Communication and Information Resource Center Administrator (CIRCA, por sus siglas en inglés) había calculado que cerca de la cifra de los 600 000 migrantes nacidos en Latinoamérica y el Caribe se encontraban en Canadá, de los cuales dos tercios corresponden a oriundos de la región caribeña⁵.

El estudio de las migraciones internacionales en el Caribe presenta dificultades metodológicas debido a la complejidad del fenómeno. Así, un mismo migrante puede realizar diferentes tipos de movimientos migratorios durante su vida, los cuales pueden encontrarse combinados en un mismo núcleo familiar. Entre ellos, la *residencia de estadía larga* (de trabajo, estudio, o acompañamiento de personas); la *residencia de estadía corta* (contrato de trabajo o como trabajador invitado) y la *migración de retorno*⁶. Las migraciones a largo plazo no significan necesariamente el alejamiento absoluto del hogar en el país de origen, pues las redes transnacionales de comunicación, la interacción con los movimientos internacionales de personas, así como el sentimiento de responsabilidad hacia el hogar, son factores que contribuyen a no distanciarse de forma permanente.

Otra dificultad en el momento de realizar estos estudios la constituye la circularidad de los patrones de movimientos, lo cual complejiza aun más la definición del concepto *migrante*⁷, debido al gran número de manifestaciones diferentes que presenta este fenómeno. Por un lado, los censos de población en los países de destino recogen información de los inmigrantes documentados, registrando principalmente a los que constan de una residencia de largo plazo, por lo que se no se contabilizan aquellas personas que se encuentran en situación irregular. Por otro, no se registran aquellas personas que realizan estadías temporales, desvinculados de los programas gubernamentales diseñados con el objetivo de atraer trabajadores estacionales.

La especialista Elizabeth Thomas-Hope, de la Universidad de las Indias Occidentales, Jamaica, describe el patrón general de las migraciones en el Caribe, caracterizado por movimientos intrarregionales y hacia otras áreas con mayores niveles de desarrollo como Norteamérica y Europa occidental. Asimismo señala, el incremento en la tendencia de la migración de retorno, que implica la transferencia de capital financiero, información y mano de obra. Además, identifica el establecimiento de vínculos

⁴CEPAL Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Trigésimo primer período de sesiones, Montevideo, Uruguay, 20 al 24 de marzo de 2006. p. 23.

⁵ Para ampliar véase: CEPAL. Migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Agosto de 2006.

⁶ Para ampliar sobre estos tipos de migración véase: Thomas-Hope, Elizabeth. Tendencias y patrones de migración internacional en los países del Caribe. p. 102.

⁷ Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), un migrante internacional es la persona que reside en un país extranjero por un período de por lo menos un año. Esta definición no incluye a los turistas, viajeros por motivos comerciales, peregrinos o personas que viajan para someterse a tratamiento médico. Generalmente los migrantes internacionales se dividen en tres categorías: migrantes trabajadores, familiares de migrantes y estudiantes extranjeros. World Migration 2003, OIM.

transnacionales, como otro de los rasgos característicos de los flujos migratorios en el Caribe⁸.

Este es el caso de las emigraciones de caribeños, así como los cambios que presentan sus flujos migratorios en la actualidad, pasan no solo por condicionantes internas, sino por toda una gama de elementos que inciden al unísono: las condiciones de los mercados de trabajo en la región por un lado y la demanda de fuerza de trabajo en el exterior por otro. Además, se deben tener en cuenta las políticas migratorias implementadas por los países de destino contrastando con las regulaciones particulares de cada país del Caribe. Estos son sólo algunos de los tantos elementos que pueden frenar o impulsar los movimientos migratorios en el área.

En la opinión del experto Keith Nurse, la migración caribeña puede analizarse a través de dos etapas que enmarcan sus oleadas migratorias. La primera etapa se sitúa después de la Segunda Guerra Mundial en los años 1950-1960, aprovechando el auge económico del Occidente y las oportunidades de empleo debido a la escasez de mano de obra calificada y semi calificada. La segunda etapa se ubica desde finales de la década de 1970 hasta los inicios de los '90, se explica como consecuencia de la reestructuración económica sufrida en el mundo, así como del deterioro económico experimentado por las naciones del Caribe⁹. A ello podríamos agregar una tercera etapa ubicada en la primera década del siglo XXI, caracterizada por la disminución de los flujos permanentes y el aumento gradual de los trabajadores temporales¹⁰.

Un primer acercamiento para visualizar, de forma detallada, las migraciones de latinoamericanos y caribeños hacia Europa y otras regiones nos brinda la siguiente tabla:

⁸ Thomas-Hope. *Ibíd.*

⁹ Nurse, Keith. *Diáspora y Desarrollo en el Caribe*.
http://www.revistafuturos.info/futuros_8/diaspora_nurse1.htm

¹⁰ Véase: Thomas-Hope Elizabeth. *Tendencias y patrones de migración internacional en los países del Caribe y Consejo canadiense para el desarrollo social. Trabajo temporal en Canadá. Informe ejecutivo*.
<http://www.ccsd.ca/pubs/archive/tec/es.htm>,

Tabla 1: Latinoamericanos y caribeños en Europa y otras regiones, 2000

País de presencia	Total
Alemania	87 614
Bélgica	4 962
Dinamarca	865
España	840 104
Holanda	157 745
Italia	116 084
Noruega	14 937
Portugal	25 531
Reino Unido	500 000
Suecia	19 930
Total Europa	1 811 794
Australia	74 649
Canadá	575 955
Israel	78 259
Japón	284 691

Tabla conformada por las autoras a partir de datos ofrecidos por CIRCA, 2000¹¹.

Las migraciones caribeñas en el contexto de la política migratoria canadiense

Las políticas migratorias constituyen el instrumento mediante el cual los estados nacionales regulan la entrada y salida de nacionales y extranjeros a su territorio nacional. La conformación de la misma es el resultado de la interacción de diversos intereses nacionales entre los que se encuentran las políticas de población, la necesidad de fuerza de trabajo, la opinión pública respecto al tema, los intereses de seguridad nacional, entre otros.

A lo largo de la historia, las políticas migratorias han evolucionado siguiendo la lógica de las necesidades de las diferentes etapas del modo de producción capitalista. Así, mientras por varios siglos la necesidad de mano de obra abundante y lo más barata posible se suplió con la entrada forzada de esclavos africanos y la contratación de asiáticos, para la tercera década del siglo XX, se comienzan a estructurar en algunos países políticas enfocadas en la protección de la mano de obra nacional, que en los años 40's asume un tinte ideológico-cultural de protección de los valores nacionales. Las restricciones en materia migratoria se incrementan drásticamente en la década del 70, a partir de la crisis de 1973, momento en el que algunos de los países con mayor tradición receptora comienzan a crear mecanismos de protección de los trabajadores nacionales. En los años 90's, estas restricciones se ven incrementadas desde la perspectiva de la seguridad nacional, a partir de la aparición de fenómenos delictivos relacionados con las migraciones como el narcotráfico, el terrorismo internacional y el tráfico ilegal de personas.

Como es posible observar, la evolución y configuración de las regulaciones migratorias a nivel mundial han respondido a los intereses y necesidades de los países centrales, según las características que asume la producción en el contexto específico. En la actualidad, los rasgos de selectividad y proteccionismo se han hecho aún más marcados debido a los cambios que se han sucedido dentro del modo de producción en la actualidad caracterizado por la deslocalización y la incorporación de nuevas tecnologías

¹¹ Véase: Martínez Pizarro, Jorge. El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie población y desarrollo No. 44, Proyecto Regional de Población CELADE, UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas), Santiago de Chile, septiembre de 2003, pág. 33.

que sustituyen la labor de muchos obreros. Ello ha provocado el aumento del precio de la mano de calificada aumente considerablemente, mientras que el trabajo masivo no cualificado pierde su valor e importancia. Es por ello que el movimiento de estos últimos, al decir de Lelio Mármora sea considerado como no funcional y por lo tanto poco deseable. Es por ello que las políticas migratorias en la actualidad tienden cada vez más a la restricción y a la selectividad¹².

Como se verá a continuación, la política migratoria canadiense se ha configurado con la misma lógica antes explicada. Según se plantea en el Informe anual al Parlamento sobre inmigración del año 2008, la Agencia de Inmigración y Ciudadanía tiene como objetivo “dar respuesta a las presiones del Mercado laboral y las necesidades de los empleadores a corto plazo de los empleadores a corto plazo, mientras contribuye a mantener una fuerza de trabajo adaptable y competitiva en el largo plazo. El mundo tiene un número limitado de fuerza de trabajo competitiva y Canadá compite con otros países industrializados por los trabajadores altamente calificados. Al mismo tiempo que algunos sectores, industrias y regiones del país están generando una alta demanda de mano de obra con bajos niveles de preparación, que en la actualidad se encuentra escasa”¹³

Desde los orígenes mismos de la nación canadiense, la inmigración ha jugado un rol muy importante en el desarrollo de su economía. La nación se fundó a partir de los trabajadores inmigrantes que vinieron en busca de tierras, luego de que se aprobara la Ley de Propiedad de la tierra en el año 1872. La política de entrega de tierras gratis a cambio de permanecer en la misma, atrajo al país solamente en el año 1913 un aproximado de 400 000 inmigrantes, provenientes de Europa, Gran Bretaña y los Estados Unidos¹⁴. Con esta ley logran estimular la entrada de colonos dispuestos a trabajar la tierra y aceleran de forma considerable el poblamiento del inmenso territorio que ocupa la nación.

De esta forma, comienza a ponerse en práctica una política que poco a poco evolucionaría en una tendencia dentro de los gobiernos canadienses, el uso de los flujos migratorios para suplir sus necesidades de desarrollo. Incluso a pesar de la aprobación en el año 1910 de la primera Ley de Inmigración, la cual restringió la entrada de inmigrantes provenientes del sur de Europa, China, Japón, India o de “cualquier persona perteneciente a cualquier raza que se considere no adecuada para el clima o los requerimientos de Canadá”¹⁵. Sin embargo, aún con la existencia de estas leyes, la entrada de inmigrantes no cesó, sobre todo a partir de las necesidades de mano de obra generadas para construir las líneas férreas que unirían ambas costas de Canadá.

En 1962, son abolidas leyes migratorias que discriminaban a ciertas nacionalidades y en los años 70's se aprueba la introducción del sistema de puntuación, que sienta nuevas bases para la diversificación de la inmigración en el país para lograr una mejoría en los indicadores demográficos, económicos, sociales y culturales del país. Se promueve la

¹² Mármora, Lelio: “Las políticas migratorias de migraciones internacionales” Editorial Paidós, Buenos Aires, 2002, pp.37

¹³ “Annual report to Parliament on immigration (2008)”

<http://www.cic.gc.ca/EnGLISH/resources/publications/annual-report2008/index.asp>

¹⁴ Scott, Nesta: “La política de inmigración a Canadá (Un triunfo de la inclusión sobre la exclusión)”. Presentación al Programa de estudios canadienses. Universidad de la Habana, 2003.

¹⁵ Ley de Inmigración de 1910 en: Scott, Nesta. La política de inmigración a Canadá. Universidad de La Habana, 2003

selección de inmigrantes, considerando criterios como la alta educación, la capacitación laboral y el conocimiento de los idiomas oficiales, parámetros que se justifican planteando la necesidad de la búsqueda de una rápida adaptación a la realidad local de la población que se integraba a la sociedad canadiense. Así, para 1970, el 50% de los inmigrantes que entraron a Canadá provenían de regiones tan variadas como China, India, Guyana, Haití, Filipinas, entre otros.

Las emigraciones de caribeños hacia Canadá adquieren un incremento significativo a partir de esta fecha, si bien las décadas de 1950-1960 estuvieron marcadas por las migraciones hacia el Reino Unido y los Países Bajos, los movimientos de arribo a Canadá se vieron impulsados por las posibilidades que brindaba la legislación migratoria de ese país. Al mismo tiempo, Gran Bretaña cerraba la entrada de los migrantes del Commonwealth caribeño, por lo que se consolida, en esa etapa, América del Norte como principal destino de los inmigrantes caribeños de origen británico.

Las corrientes migratorias del Caribe hacia Canadá, en el transcurso de los años 1960-1981, se caracterizaron por ser reducidas en número, siendo la mayoría de los inmigrantes de largo plazo, y solo algunos inmigrantes hombres jamaquinos entraron como trabajadores temporarios estacionales, concentrándose principalmente en Ontario y trabajando en granjas de frutas¹⁶.

En la actualidad Canadá es una de las naciones de inmigración con los más elevados porcentajes de población inmigrante, que en el año 2000 constituía el 18% de su población total¹⁷. Para el 2008 ostentaba la tasa más alta de inmigración permanente per cápita del mundo, con aproximadamente un 0.8%.¹⁸ Lo anterior guarda relación con el hecho de que Canadá ha presentado índices de inmigración estables y organizados a nivel gubernamental. Desde finales de la década de los 80's, el rango de inmigración autorizado por el Parlamento ha sobrepasado las 100 000 personas al año. A partir de 1990, la cantidad ha sido fijada en más de 200 000 personas al año y se espera llegar a las 300 000 anuales, lo que equivaldría al 1% de la población del país¹⁹.

En el año 2000, aproximadamente 2.8 millones de latinoamericanos y caribeños se encontraban viviendo en países como España, Japón, Reino Unido y Canadá²⁰.

En Canadá, aun cuando la mayoría de los inmigrantes son de origen asiático y europeo, los caribeños y latinoamericanos representaron, en el año 2001, el 11% del total de inmigrantes. Lo anterior resulta interesante si se tiene en cuenta una particularidad, los inmigrantes de la región se duplicaron entre los años 1986-2001, sin embargo, la mayor parte de los censados arribaron a Canadá antes del año 1990.

La siguiente tabla ilustra los residentes permanentes admitidos en el año 2007, por regiones geográficas:

¹⁶ Thomas-Hope, Elizabeth. Tendencias y patrones de migración internacional en los países del Caribe.

¹⁷ www.statcan.ca

¹⁸ "Annual report to Parliament on immigration (2008)",

<http://www.cic.gc.ca/EnGLIsh/resources/publications/annual-report2008/index.asp>

¹⁹ Scott, Nesta: "La política de inmigración a Canadá (Un triunfo de la inclusión sobre la exclusión)". Presentación al Programa de estudios canadienses. Universidad de la Habana, 2003.

²⁰ Caicedo Riascos, Maritza. Desigualdad en el mercado de trabajo estadounidense: la situación de los latinoamericanos.

Gráfico 1: Residentes permanentes admitidos en Canadá en el 2007, según área geográfica.

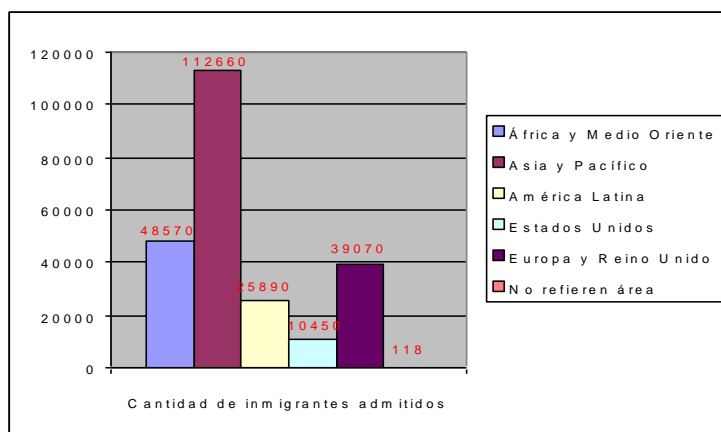


Gráfico conformado por las autoras a partir de datos de la agencia de Inmigración y Ciudadanía de Canadá (<http://www.cic.gc.ca/English/resources/publications/annual-report2008/index.asp>)

El trigésimo primer período de sesiones sobre Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe, efectuado en Montevideo, Uruguay, del 20 al 24 de marzo del año 2006, se planteó que el total acumulado de latinoamericanos y caribeños en Canadá arribó a la cifra de 600.000 personas en el 2001, de las cuales dos tercios tienen su país de origen en el Caribe. Se destacan como rasgos distintivos de estas migraciones: el predominio de las mujeres; la asociación de los flujos migratorios a la demanda de trabajadores especializados, influyendo de manera decisiva los programas de captación de inmigrantes. Inciden además, las peticiones de refugio y las redes sociales afianzadas por cada oleada migratoria.

En la tabla que se muestra a continuación puede evidenciarse el comportamiento, según sexo y países de origen, de los inmigrantes latinoamericanos y Caribeños en Canadá para el año 1996.

Tabla 2: Stock de inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Canadá, según país de nacimiento y sexo, 1996

País de nacimiento	Ambos sexos	Hombres	Mujeras	IM
América del Sur	185 450	86 715	98 730	87,8
Argentina	12 496	6 235	6 260	99,6
Bolivia	2 435	1 180	1 255	94,0
Brasil	10 200	4 725	5 470	85,4
Chile	26 945	13 320	13 630	97,7
Colombia	9 855	4 045	5 815	69,6
Ecuador	10 250	4 850	5 400	89,8
Guyana Francesa	66	15	50	30,0
Guyana	78 280	36 265	42 010	86,3
Paraguay	5 140	2 445	2 695	90,7
Perú	16 200	7 325	8 870	82,6
Suriname	900	425	475	89,5
Uruguay	5 955	2 815	3 135	89,8
Venezuela	6 730	3 070	3 665	83,8
Mesoamérica	103 110	51 320	51 790	99,1
Belize	1 595	735	860	85,5
Costa Rica	1 875	815	1 060	76,9
El Salvador	40 180	20 700	19 480	106,3
Guatemala	13 965	7 155	6 810	105,1
Honduras	3 935	1 840	2 095	87,8
México	30 085	14 285	15 800	90,2
Nicaragua	8 960	4 455	4 500	99,0
Panamá	2 515	1 355	1 165	116,3
Caribe	287 395	125 065	162 330	77,0
Barbados	15 620	6 925	8 690	79,7
Cuba	3 395	1 860	1 540	120,8
Rep. Dominicana	4 875	2 080	2 795	74,4
Grenada	7 805	3 040	4 765	63,8
Haití	51 145	22 350	28 795	77,6
Jamaica	117 795	49 630	68 165	72,8
San Vicente	7 505	2 905	4 600	63,2
Trinidad y Tabago	63 565	29 445	34 120	86,3
Otros Caribe	15 690	6 830	8 860	77,1
Total región	575 955	263 100	312 850	84,1

Fuente: Censo de Población de Canadá, 1996 (muestra de 20%).
*IM: Índice de masculinidad.

Como se aprecia, la migración de países de América Latina y el Caribe hacia Canadá se caracteriza por un predominio de las mujeres, pues solo en cuatro de los países expuestos en el cuadro anterior, la cantidad de hombres inmigrantes es superior. Otro elemento de interés consiste en el hecho de que más de la mitad de estos países pertenecen al área del Caribe, destacándose Jamaica, que coincide además con el patrón señalado del predominio femenino.

El país mesoamericano que ha alcanzado un mayor incremento de su población inmigrante en Canadá, a partir del año 1986, lo constituye El Salvador. Por otro lado, las migraciones de latinoamericanos y caribeños hacia otras regiones alcanza sus datos más notorios de la siguiente forma: en el Reino Unido, así como en los Países Bajos, los inmigrantes de la Comunidad del Caribe tienen también un predominio; Italia en el año 2000 reportó que la mayoría de sus inmigrantes provenían de países de América Latina, fundamentalmente de Brasil y Perú; en Australia, predominan los inmigrantes chilenos y, en Israel, los de Argentina²¹.

De un modo más detallado, la siguiente tabla muestra el comportamiento histórico del flujo de inmigrantes latinoamericanos y caribeños hacia Canadá. En el mismo se aprecia la disminución considerable de población del área con residencia permanente en el país, con las excepciones de México, Haití y Colombia. Esto responde a las políticas migratorias implementadas por la nación canadiense, destino cotizado por lo que los niveles de competitividad aumentan para todos los aspirantes a inmigrar.

Tabla 3: Población de países del Caribe inmigrante en Canadá, por lugar de nacimiento y período de inmigración

Lugar de nacimiento	de	Antes de 1991	de 1991-1995	de 1996-2000	de 2001-2006 ²²	Total de población inmigrante ²³
Jamaica		84 345	18 335	11 285	9 430	123 420
Guyana		57 525	14 815	7 575	7 275	87 195
Trinidad y Tobago		43 755	11 545	6 165	4 075	65 540
Haití		34 400	10 860	7 400	10 690	63 350
México		18 950	5 965	8 485	16 520	49 925
El Salvador		25 180	11 920	2 810	2 870	42 780
Colombia		6 995	1 605	5 240	25 305	39 145
Chile		19 375	2 920	1 890	2 325	26 505
Perú		8 455	5 020	3 220	5 380	22 080

Elaborada por las autoras, a partir de datos del Censo de Población, Canadá, 2006.

En la actualidad Canadá presenta una política migratoria basada en la existencia de programas para la captación de migrantes, que se fundamentan en el mencionado sistema de puntuación. Sería de utilidad hacer mención de los principales programas de inmigración en Canadá. Como habíamos planteado con anterioridad, la política migratoria canadiense ha sido diseñada para permitir la entrada de extranjeros que

²¹ Véase: Martínez Pizarro, Jorge. Ob.Cit. pág. 37.

²² Incluye los inmigrantes que ha llegado a Canadá antes del día del Censo, 16 de mayo de 2006.

²³ En el censo se consideran inmigrantes aquellas personas que están o han estado asentados como inmigrantes en Canadá. Un migrante asentado es aquella persona que las autoridades migratorias le han otorgado el permiso de vivir en Canadá permanentemente.

respondan a las necesidades de su economía. Para ello, se han estructurado diferentes programas de los cuales se han beneficiado también personas provenientes del área del Caribe.

En el caso de los programas de inmigración o de residencia permanente, se basan en un sistema de puntuación organizado por indicadores como la educación, habilidades en el inglés y/o francés, experiencia laboral, edad, oferta de empleo en Canadá y la adaptabilidad del migrante. Existen varios programas de inmigración o residencia permanente, entre los que podemos mencionar:

1. Programa de profesionales y trabajadores calificados: Destinado a aquellas personas que tienen educación, experiencia laboral, conocimientos en inglés y/o francés y otras habilidades que pueden ayudarlos a establecerse exitosamente como residentes permanentes en Canadá.
2. Programa para inversionistas, empresarios y trabajadores autónomos: Tiene como objetivo atraer a personas experimentadas en el campo de los negocios que contribuyan al desarrollo de la economía canadiense. Aplican aquellas personas dispuestas a hacer inversiones de \$400 000 ó más o que posean y administren un negocio propio dentro del país.
3. Programa de reunificación familiar: Permite al inmigrante reunificarse con su familia dentro de Canadá. El mismo está obligado a responsabilizarse por el familiar que lleva al territorio canadiense y debe asegurarse que no necesite buscar ayuda del gobierno.
4. Programa de nominados provinciales: Inmigrantes que tengan calificación, educación y experiencia laboral necesaria para contribuir a la economía de los territorios. La aplicación para este programa se hace a través de las diferentes provincias, las que nominan a los servicios de inmigración nacionales para el otorgamiento de la residencia permanente a aquellas personas que consideran útiles para la región.
5. Programa de trabajadores calificados seleccionados por Québec: este programa es similar al que se establece con el resto de las provincias, pero opera bajo la jurisdicción del Tratado Québec-Canadá²⁴.

Estos son los llamados programas de migración independiente, puesto que el gobierno canadiense no brinda ayuda económica a los nuevos inmigrantes. Es por ello que, además de los requisitos antes mencionados, el migrante independiente debe demostrar que tiene los medios necesarios para mantener a su familia y a él hasta que consiga trabajo. Ello, a través de la presentación de la cantidad de dinero necesaria, estipulada por el gobierno canadiense, según el tamaño de la familia.

Para la constitución canadiense, la inmigración es de jurisdicción compartida entre el gobierno federal y las provincias, por lo que estas pueden seleccionar a los inmigrantes

²⁴ Tomado de la página oficial de Ciudadanía e Inmigración de Canadá:
<http://www.cic.gc.ca/english/visit/index.asp>

que cumplan con el perfil que buscan. De ahí, que existan programas regionales que permitan redireccionar los flujos hacia las diferentes regiones, además de garantizar una entrada de recursos humanos según las necesidades de las mismas. Actualmente, las tres ciudades que en mayor medida aglutinan inmigrantes son Vancouver, Toronto y Montreal contando con las tres cuartas partes del total de inmigrantes en el país²⁵.

Asimismo, existen programas de migración temporal, los cuales son los más utilizados por nativos de la región, especialmente aquellos vinculados a la contratación de trabajadores con bajo nivel de calificación. Estos programas tienen su origen en el año 1966, con el Programa piloto entre Canadá y Jamaica, debido a la fuerte carencia de los productores canadienses de mano de obra. El mismo se basó en un acuerdo bilateral entre ambas naciones, que establecía la existencia de cuotas anuales de trabajadores jamaquinos temporales. Este programa se fue extendiendo a diferentes países de la región y en la actualidad existen acuerdos bilaterales con naciones como: México, Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados y la Organización de Estados Caribeños del Este, entre otros.

Estos programas tienen como objetivo contratar a trabajadores extranjeros por temporadas no mayores de 8 meses, los cuales son empleados en su mayoría como trabajadores agrícolas o como cuidadores de ancianos, niños o discapacitados. En ambos casos, los trabajadores contratados temporalmente deben residir en la misma vivienda que su empleador, por lo que el gobierno canadiense no se responsabiliza por brindarles ningún tipo de ayuda en materia de vivienda. Sin embargo, en cuanto a los derechos, los mismos varían en dependencia del programa, mientras los trabajadores agrícolas no tienen derecho a extender su estadía, una vez vencido el período estipulado en el contrato, los cuidadores pueden extender la misma cuanto tiempo deseen, mientras esté de acuerdo con su empleador²⁶.

La inserción en programas de trabajo temporales es más frecuente en residentes de naciones pobres como es el caso del Caribe y América Latina, puesto que los requisitos en materia de educación y calificación laboral son pocos y no se requiere tampoco dominio del idioma. En el caso de muchos países esta modalidad de migración circular es considerada muy beneficiosa para las naciones emisoras puesto que, además del beneficio de las remesas y el aumento del nivel de vida de los trabajadores insertados en el programa, provenientes en su mayoría de zonas rurales; permite la capacitación en nuevas técnicas de cultivo, en este sector poblacional de poco nivel de instrucción.

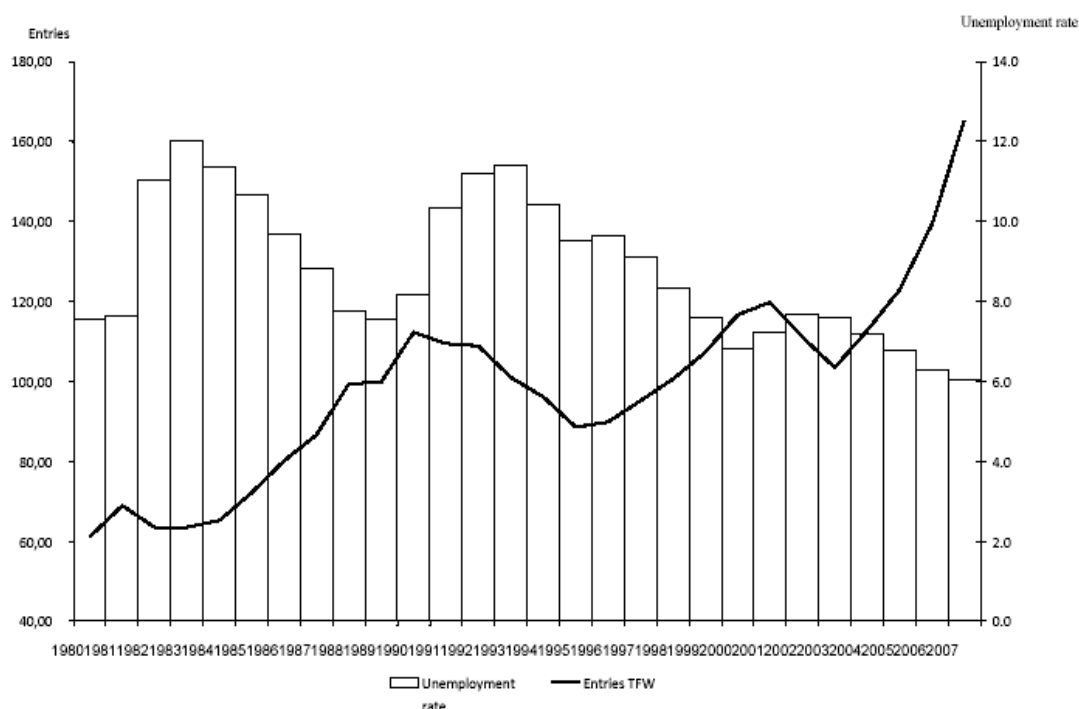
La disminución en los flujos migratorios quinquenales hacia Canadá responde en cierta medida a la poca formación profesional de la región caribeña. Por lo que disminuye el número de personas que cumplen los requisitos de selectividad. Sin embargo, este colectivo es sustituido por la entrada de números cada vez más ascendente de trabajadores temporales. En la siguiente tabla se aprecia cómo la entrada de contingentes de esta categoría está condicionada por la disponibilidad de empleos en la nación receptora.

²⁵ Características sociodemográficas de los inmigrantes a Canadá.

<http://www.canadaimmigrants.com/statistics2.asp>

²⁶ Página oficial de Inmigración y Extranjería de Canadá: <http://www.cic.gc.ca/english/visit/index.asp>

Gráfico 2: Entrada de trabajadores temporales y desempleo en Canadá²⁷



Elaborado a partir de los datos de Statscan, 2008.

Como puede apreciarse, Canadá se distingue por la existencia de diferentes programas migratorios, los cuales responden a sus necesidades específicas de desarrollo económico. Los mismos tienen diferente carácter en materia de temporalidad, naturaleza y derechos de los migrantes. Por un lado se encuentran los programas de migración temporal o circular, vinculados en muchos casos al trabajo en la agricultura u otro tipo de ocupación de poca calificación no deseado por los nacionales y los permisos de residencia temporales para estudiantes. Por el otro, se encuentran los programas de inmigración, entre los que figuran los de clase económica (que incluye a los trabajadores calificados y los inmigrantes por negocios), inmigración independiente, reunificación familiar y el refugio.

El antes mencionado sistema de puntuación garantiza una migración cualitativamente semejante, caracterizada por ser altamente calificada, con experiencia laboral y dominio de los idiomas oficiales. En la actualidad el sistema de puntos se distribuye de la siguiente manera:

²⁷ Gross, Dominique M. and Nicolas Schmitt. Temporary Foreign Workers and Regional Labour Market Disparities in Canada. Centre of excellence for research on migration and diversity. Junio de 2009 p.12

Tabla 4: Distribución actual del sistema de puntos

Indicadores	Puntos
Educación	25
Habilidad en Inglés y/o francés	24
Experiencia laboral	21
Edad	10
Empleo arreglado en Canadá	10
Adaptabilidad	10
Total	100

Fuente: www.statscan.gc.ca

Los flujos migratorios tienen importantes consecuencias para la región, las cuales deben tenerse en cuenta. Desde el punto de vista poblacional, la mayoría de los países de la región caribeña pueden considerarse como pequeños, es por ello que los efectos demográficos de los flujos migratorios tienen mayor connotación. Un estimado del número de dominicanos en Estados Unidos indica que representan el 8% de su población de origen²⁸. Al mismo tiempo que, países más pequeños, territorial y poblacionalmente, como St. Kitts y Nevis, Granada y Belice presentan una migración anual de mano de obra que representa entre el 1 y el 2% de la población, de manera que, su crecimiento poblacional es transferido a otras regiones²⁹.

Otro de los efectos a tenerse en cuenta es uno de los principales rasgos de las migraciones internacionales de latinoamericanos y caribeños: la creciente participación de mujeres, abarcando los mayores por cientos en gran cantidad de flujos, principalmente en los más recientes. La composición, según el género, de los flujos migratorios está asociada a los mercados de trabajo en los países de destino, pues la mano de obra femenina se ve estrechamente vinculada a los sectores del servicio doméstico. Lo cual indica la conformación de un mercado de trabajo que adquiere un carácter transnacional, que se construye a partir de las relaciones de género³⁰.

Un análisis breve, acerca del comportamiento de las oleadas migratorias femeninas, indica que las mujeres han participado activamente en los flujos migratorios nacionales y regionales. Ya en los años 70's, la instalación de industrias estadounidenses en países de bajos salarios intensificó la movilidad de las mujeres, pues ellas fueron las más solicitadas para trabajar en fábricas de ropa y plantas ensambladoras -como las maquilas instaladas en la frontera entre Estados Unidos y México-, con sueldos bajos y condiciones laborales inseguras y extenuantes.

Entre los factores que han incidido en estos flujos se encuentra el empeoramiento de las condiciones de vida en el campo, el aumento del desempleo en las zonas urbanas y, en general, las políticas económicas neoliberales que se han implementado en los países de América Latina y el Caribe. Estas transformaciones han golpeado de manera particular a mujeres con poca calificación, como campesinas, indígenas y afrodescendientes, impulsándoles a migrar a la ciudad o al extranjero para encontrar oportunidades de trabajo y mejorar su situación económica y la de sus familias. Debido a esta situación de crisis y dado que las mujeres tienen múltiples y pesadas responsabilidades dentro del

²⁸ CEPAL, 2002, citado en: Nurse, Keith. Diáspora y Desarrollo en el Caribe.

²⁹ Mittleman, 2000, citado en: Nurse, Keith. Diáspora y Desarrollo en el Caribe.

³⁰ CEPAL. Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Trigésimo primer período de sesiones, Montevideo, Uruguay, 20 al 24 de marzo de 2006.

hogar, muchas de ellas aceptan trabajos con horarios flexibles, pero mal remunerados y con muy pocos derechos laborales.

En esta inmigración selectiva se inserta la mano de obra femenina del Tercer Mundo hacia Canadá, alcanzando “una relación sistémica entre globalización y feminización de la mano de obra asalariada”³¹. Esta asociación de la migración y la producción es una forma de asegurar la fuerza laboral de bajos salarios y de combatir las demandas de los trabajadores organizados de los países desarrollados. El patrón general que caracteriza a la mayoría de las mujeres inmigrantes a las ciudades es que resultan empleadas en servicios domésticos y en actividades del sector informal.

La migración de las mujeres se ha abierto entonces, en parte como consecuencia de la demanda de mano de obra barata para el trabajo doméstico, para algunas profesiones relacionadas con el cuidado de personas (por ejemplo: enfermería) y para ciertos trabajos industriales (por ejemplo: las maquiladoras mexicanas). Y, junto a la rígida división de trabajos disponibles por géneros, se ha desarrollado un patrón basado según los países de origen³². En América Latina las migrantes intrarregionales ocupadas como trabajadoras del hogar representan un 27% de la fuerza de trabajo migrante; en el caso de España la proporción aumenta a un 40%³³.

Por tanto, es necesario pensar la migración femenina en su “relación con cambios generales vinculados a las transformaciones de orden estructural en la economía mundial”³⁴, como la globalización de la economía capitalista, la segmentación de los mercados y, especialmente, la desregulación y flexibilización del trabajo, una característica que está presente en los acuerdos que hoy se negocian para dar vida al ALCA.

En este contexto, en las grandes ciudades de América Latina, Estados Unidos y Canadá existen nuevas formas y oportunidades de incorporar la fuerza de trabajo de mujeres migrantes (internas e internacionales), pero su incorporación se produce de manera marginal y básicamente en el sector informal: trabajo doméstico y de cuidado, área de servicios y trabajo sexual.

Las mujeres de América Latina y el Caribe que migran hacia Canadá para trabajar como empleadas domésticas a menudo viven en condiciones que conducen a su aislamiento social y cultural. Pues emigrar hacia países fuera de la región, implica, generalmente, no dominar el idioma extranjero, lo cual puede agravar esta situación de aislamiento.

Una de las características más importantes de la migración es el remesado de dinero a los familiares que quedan en los países emisores. Las remesas de los migrantes caribeños producen cambios en las sociedades de origen, tanto a nivel micro como macroeconómico.

³¹ Sassen, Saskia. Los espectros de la globalización. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 2003.

³² Véase: Revista de Economía Mundial, No. 14, 2006, pág. 12.

³³ Martínez Pizarro, Jorge. Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas. Julio de 2007, pág. 5.

³⁴ Dória Bilac, Elisabete. Género, familia y migraciones internacionales. Trabajo presentado en el seminario “Emigración e Inmigración Internacional en el Brasil contemporáneo” organizado por el Núcleo de Estudios de Población de la Universidad de Campinas, Brasil, 25-28 de septiembre de 1994.

Las remesas recibidas en América Latina y el Caribe han aumentado, de 1.120 millones de dólares en 1980 a más de 40.000 millones en 2004. Independientemente de fluctuaciones, la tendencia creciente ha sido una constante en el envío de remesas, duplicándose el mismo aproximadamente cada cinco años. A pesar de la diversidad de países que reciben remesas y de la ampliación del abanico receptor en la región, algunas naciones aglutinan las mayores cifras porcentuales, tal es el caso de República Dominicana que, junto con Guatemala y El Salvador, receptionan un 20%³⁵.

Según datos ofrecidos por el Banco Mundial, las remesas han disminuido en diversos países desde el último trimestre de 2008. Se destaca el impacto de la crisis financiera actual en los flujos de remesas como el principal desencadenante de dicha situación. Si bien el envío de remesas a los países del Caribe continúa siendo resistente a la crisis, una leve disminución del 7% o del 10% en el año 2010 podría generar dificultades para las personas y los gobiernos, sobre todo para los que enfrentan déficits de financiamiento externo³⁶.

No obstante, los efectos de las remesas se reflejan de manera desigual en la composición del Producto Interno Bruto (PIB) de los diferentes países. En Haití las remesas representan el 24% del PIB; en República Dominicana constituyen el 10%³⁷. Mientras que en países con economías más fuertes, como es el caso de Brasil, no son tan representativas.

Tabla 5: Representación de las remesas en el PIB

País	%
Guyana	25%
Haití	24%
El Salvador	14%
Nicaragua	11%
República Dominicana	10%
Honduras	10%
Guatemala	6%
Ecuador	6%
Colombia	3.1%
México	1.7%
Perú	1.5%
Brasil	0.4%

Elaborada por las autoras a partir de datos ofrecidos en el Trigésimo primer período de sesiones sobre Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Montevideo, Uruguay, 20 al 24 de marzo de 2006.

En el cuadro anterior puede observarse las diferencias entre países latinoamericanos y caribeños en cuanto lo que representan las remesas en el PIB. Datos que indican la necesidad de valorar la magnitud de la economía de cada país de la región a la hora de evaluar los impactos macroeconómicos de las remesas, evitando así las generalizaciones de su comportamiento regional.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ <http://go.worldbank.org/96Q61W7L10> Comunicado de prensa N°: 2010/024/DEC

³⁷ *Ibidem*.

Conclusiones

1. Los flujos migratorios impactan de manera más significativa a los países del área caribeña debido a sus condiciones económicas, demográficas y sociales, lo que agrava aún más los niveles de vulnerabilidad de la región. Además de disminuir de manera considerable sus recursos humanos, tanto calificados como no calificados, crea economías cada vez más dependientes del exterior y comunidades más transnacionales, las cuales no aportan de manera estructural al desarrollo del país.
2. El envío de remesas hacia las naciones del Caribe distorsiona el índice de Producto Interno Bruto, en dependencia de la magnitud de la economía del país receptor.
3. Los programas de atracción de inmigrantes han constituido la esencia de la política migratoria canadiense desde su fundación. Estos han seguido un proceso de perfeccionamiento hasta la actualidad, el cual responde a las necesidades económicas, sociales y demográficas de este país.
4. El sistema de puntuación en el que se basa la política migratoria canadiense garantiza una inmigración óptima para el desarrollo de la nación. Sin embargo, hace más complejo el acceso a inmigrantes provenientes de la región caribeña debido a que les resulta más difícil cumplir con los requisitos que establece.
5. La política migratoria canadiense tiene como objetivo atraer como residentes permanente a inmigrantes altamente calificados, mientras que sólo permite la entrada de forma temporal a aquellos con bajos niveles de calificación, como es el caso de la mayoría de aquellos que provienen del área del Caribe.
6. Acorde a los patrones de los organismos internacionales sobre cuestiones migratorias, liderados por la OIM, Canadá puede ser considerado como uno de los modelos de una exitosa gestión de los flujos migratorios, según las necesidades económicas, tanto regionales como nacionales.

Bibliografía

- » Banco Mundial. Comunicado de prensa N°: 2010/024/DEC <http://go.worldbank.org/96Q61W7L10>
- » Caicedo Riascos, Maritza. Desigualdad en el mercado de trabajo estadounidense: la situación de los latinoamericanos.
- » Características sociodemográficas de los inmigrantes a Canadá. <http://www.canadaimmigrants.com/statistics2.asp>
- » CEPAL. Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Trigésimo primer período de sesiones, Montevideo, Uruguay, 20 al 24 de marzo de 2006.
- » CEPAL. Migración Internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones. Agosto de 2006.
- » Consejo canadiense para el desarrollo social. Trabajo temporal en Canadá. Informe ejecutivo. <http://www.ccsd.ca/pubs/archive/tec/es.htm>
- » Gross, Dominique M. and Nicolas Schmitt. Temporary Foreign Workers and Regional Labour Market Disparities in Canada. Centre of excellence for research on migration and diversity. Junio de 2009.
- » Martínez Pizarro, Jorge. El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie población y desarrollo No. 44, Proyecto Regional de Población CELADE, UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas), Santiago de Chile, septiembre de 2003.
- » Martínez Pizarro, Jorge. Feminización de las migraciones en América Latina: discusiones y significados para políticas. Julio de 2007.
- » Nurse, Keith. Diáspora y Desarrollo en el Caribe. http://www.revistafuturos.info/futuros_8/diaspora_nurse1.htm
- » Orozco, Manuel. Impacto de la emigración en la región del Caribe y de América Central. http://www.futuros21.info/indice_edicion.asp?id_edicion=5
- » Perelló Cabrera, José Luis. Las corrientes migratorias y sus efectos en los flujos turísticos para Latinoamérica y el Caribe. Revista TUR y DES Vol 2, N° 4 (enero / janeiro 2009) <http://www.eumed.net/rev/turydes/04/jlpc.htm>
- » Reporte anual de inmigración al Parlamento, 2008 <http://www.cic.gc.ca/English/resources/publications/annual-report2008/index.asp>
- » Reporte anual de inmigración al Parlamento, 2009 <http://www.cic.gc.ca/english/resources/publications/annual-report2009/index.asp>
- » Sassen, Saskia. Los espectros de la globalización. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 2003.
- » Scott, Nesta: “La política de inmigración a Canadá (Un triunfo de la inclusión sobre la exclusión)”. Presentación al Programa de estudios canadienses. Universidad de la Habana, 2003.
- » Thomas-Hope, Elizabeth. Tendencias y patrones de migración internacional en los países del Caribe. Universidad de las Indias Occidentales, Kingston, Jamaica.